

PROPUESTA PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL, EN PAREJA, EN FAMILIA O EN COMUNIDADES

En este mes de septiembre, continuamos profundizando sobre la espiritualidad vivida en pareja y en familia, centrándonos en el tema de la oración compartida. Para este momento de reflexión necesitarás contar con tu Biblia o Nuevo Testamento.

Comencemos este momento con alguna oración serena y confiada que nos ponga en clima de reflexión.

PRIMER MOMENTO

Para iniciar la meditación, nos ayudarán estas preguntas:

- ¿Tenemos la experiencia de haber orado juntos como pareja? ¿Y cómo familia? Si es así, compartamos cómo lo hicimos y qué nos dejó esa experiencia.



SEGUNDO MOMENTO *Podemos iluminar lo compartido con la lectura de este texto...*

LA ORACIÓN EN LA PAREJA Y LA FAMILIA

La oración en pareja es una práctica infrecuente en la vida de los matrimonios cristianos. Son muchas las publicaciones que tratan sobre la diferencia de los géneros en todos los campos: sexual, emocional, afectivo, social, profesional y espiritual. Allí se describe una realidad obvia y una experiencia sentida por los esposos: el hombre y la mujer son distintos. También en referencia a la oración hay que decir que el hombre y la mujer rezan de manera diferente. Por eso, sobre todo los varones, dicen: "es difícil orar juntos". Por supuesto que la diferencia existe y la dificultad es real. Pero necesitamos comprender que la diferencia no necesariamente separa, sino que atrae y une cuando es bien vivida. Si el hombre y la mujer son distintos, y como distintos pueden hacer el amor juntos, comer juntos, ver una película juntos, jugar a las cartas juntos, ir al supermercado juntos y dormir todos los días juntos, ¿por qué no podrán orar juntos? Por supuesto que así como ocurre en las otras actividades que se practican con placer y algo de dificultad, de modo semejante la oración conyugal podrá tener sus obstáculos que habrá que aprender a sortear, pero puede ser una experiencia gratificante y liberadora.

Cada pareja sabrá encontrar las formas de acordar las modalidades de esta oración compartida. Sólo proponemos aquí algunas condiciones, no demasiado distintas a las requeridas para la oración personal: 1) será necesario acordar un lugar y un tiempo para hacerlo, que no conviene que sea muy prolongado; 2) para comenzar hay que hacer explícito lo implícito: el Señor está en medio de los dos, sólo basta invocarlo; 3) la lectura de un texto bíblico o de un brevísimo pasaje de espiritualidad puede iluminar; 4) cada cónyuge abrirá su corazón para contar lo que está viviendo en esos días (algo personal o de la pareja), decir cómo se siente con ello, y expresar lo que cree que la Palabra de Dios le está diciendo. Éste es un paso clave e imprescindible; sin hablar desde el corazón será imposible el encuentro recíproco y con Dios; será importante no desmentir lo que el otro expresa, ni discutirlo en ese momento, aunque sí puede ser positiva la reflexión de a dos; 5) al final será bueno hacer un breve silencio contemplativo, compartido con serenidad y sin ansiedades; 6) se concluirá con oraciones vocales: de petición, acción de gracias, alabanzas, intercesión; 7) los esposos podrán terminar bendiciéndose en la frente en el nombre de Dios.

Con imaginación y realismo, pero, sobre todo, con el deseo de vivir un momento de fe de a dos, cada pareja podrá encontrar las maneras de unirse para orar. Esta misma creatividad habrá que prolongarla en la relación con los hijos y hallar momentos oportunos donde seaposible orar juntos: bendiciendo la mesa, por la noche antes de dormir, frente a un acontecimiento importante de la vida (un nuevo nacimiento, un cumpleaños, una enfermedad, la pérdida de un ser querido, un viaje que se emprende, un examen decisivo en la escuela, etc.).

Después de escuchar estas orientaciones, ensayemos esta forma de oración...

Leamos este pasaje del evangelio de Marcos: Mc 10, 46-52 (curación del ciego de Jericó).

Podemos "rumiar" el texto guiándonos con estas preguntas:

- ¿Qué quiero que Jesús haga por mí en este momento de mi vida? ¿Qué necesito?
- ¿Qué espero recibir de mi pareja como signo de lo que el Señor está dispuesto a hacer por mí a través de él/ella? ¿Qué estoy dispuesto/a a entregar u ofrecer a mi pareja?

TERCER MOMENTO - Cierre

Para pensar... ¿Qué pasos me/nos gustaría dar para crecer en la vida de oración en pareja/familia?

Culminamos nuestro encuentro de hoy con una oración (personal o compartida) de acción de gracias por el amor y la fe que nos unen: "Señor, quiero darte gracias por..."

